

Cuba: de Tokio a París

Luego de crecerse en la cita de Japón, el deporte cubano enrumba su mirada a la próxima olimpiada. *Escambray* sopesa perspectivas y aspiraciones



Mijaín López tocó de nuevo la gloria en Tokio. ¿Podrá repetir en Francia?

Elsa Ramos Ramírez

Con las mieles a flor de piel por el buen desempeño en Tokio, Cuba ya remoja sus barbas para la cita de París, en apenas tres años, luego del retraso de la versión nipona por cuenta del coronavirus.

Es consenso que nuestros atletas se crecieron en Japón para lograr una cosecha casi impensada. Mas, ¿podremos embelesarnos hacia Francia 2024? No lo creo, tras algunas preocupaciones que dejaron los podios de Tokio. La primera de ellas es que la inmensa mayoría de los medallistas en esa cita llegaron allí de la mano de la experiencia y algunos de la longevidad, al menos, deportiva. Ello induce a suponer que no todos podrán llegar al magno evento europeo, por lógicas de la biología, y si llegan...

¿Piensa usted en un Mijaín, sometido a otros tres años de extrema preparación para su quinta corona? ¿O en una Idalis, con palmarés parecido? No dudo de la capacidad y el talento de ambos, pero... tales factores hay que tenerlos en cuenta, tanto como los años que cumplirá otro de los medallistas dorados, el espirocano Serguei Torres, líder de la canoa en Cuba.

Algo similar sucede en el boxeo. De los medallistas actuales, todos, excepto Andy Cruz, llegarían con más de 30 años; mucho más Roniel Iglesias, aunque en el caso de este deporte, ciclo tras ciclo, con hombres diferentes, siempre ha garantizado su aporte, pese a que la amenaza mayor en este sentido no es ni siquiera interna.

Lo peor que pudiera pasarle a Cuba es que se materialicen las amenazas de exclusión de este deporte a partir de declaraciones del presidente del COI Thomas Bach, sobre su

sería preocupación por los malos manejos en las federaciones de Boxeo y Levantamiento de Pesas. Al preguntársele en una entrevista publicada en el diario francés *L'Equipe*, y de la que se han hecho eco varios medios de prensa, sobre si podrían ser excluidos del calendario de París, aseveró que tomarán "una decisión lo antes posible en interés de los deportistas".

Ojalá, como ha sucedido en otras disciplinas y hasta países como Rusia, no se bote el sofá y los atletas no paguen los desmanes de los federativos. En el caso de Cuba, se trata del deporte que más medallas y títulos le ha aportado en la historia olímpica y es el que, como en Japón, decide nuestra ubicación en el medallero.

Y usted dirá: si en Japón rompimos pronósticos fue en parte porque en cada ciclo Cuba se reinventa, gracias al diseño de su desarrollo deportivo... Le concedo la razón; pero, otros factores pesan. Un elemento a tener en cuenta es que la pandemia ha mantenido inactivos por dos años a la mayoría de los deportistas cubanos y eso pasa la cuenta. Durante esta etapa no solo las Escuelas de Iniciación Deportiva y academias se mantuvieron paralizadas; también las áreas deportivas y ya se sabe que parte del talento que pudiera estar en París 2024 proviene de esa escalera.

Mucho peor: todas las competiciones, excepto la Serie Nacional de Béisbol, fueron paralizadas, incluidos los Juegos Escolares y Juveniles, que resultan esa especie de "olimpiadas" internas a falta de otro tipo de roce internacional y hasta nacional.

Otro flagelo que impone un duro reto para las esperanzas cubanas es el del abandono del país de no pocas figuras; sobre todo, jóvenes que eran matrícula de los centros na-

cionales de alto rendimiento o miembros de las principales selecciones. Y no hablo de los peloteros que, si bien son los más notorios, no deciden en este caso, pues ya se sabe que el béisbol no forma parte del calendario olímpico de París. Me refiero a integrantes de los equipos de atletismo, boxeo, judo, lucha... disciplinas que sí determinan en el medallero cubano y se han quedado en el exterior.

No puede perderse de vista la difícil coyuntura económica del país que toca al deporte como a todas las ramas, al margen de la prioridad que el Estado le ha concedido a este sector por años. Se sabe que en la mayor parte del mundo el deporte se sustenta sobre la base de patrocinio y, aunque ya se escuchan algunos intentos de aplicar algunas variantes como la búsqueda de esquemas propios de financiamiento, existe mucha, mucha tela por donde cortar y, en primera y última instancia, París está demasiado cerca como para soñar con esta opción.



Todavía es una incógnita la presencia del boxeo en los venideros Juegos Olímpicos. /Foto: Roberto Morejón

Una vía que pudiera aportar al crecimiento de nuestros atletas al plazo que impone Francia son las contrataciones y las becas en el exterior, pero estas siguen siendo exiguas para lo que se necesita.

Para Tokio la materia prima estaba ahí, más disponible. Incluso, a pesar de que el grueso de los medallistas cargaba con la garantía de la experiencia, la cita dejó ver buenas credenciales en talentos, que, por su edad, alcanzarían su experticia en París, si no se malogran en los poco más de tres años que restan. Hablo de representantes del canotaje, el atletismo, la lucha, las pesas...

El tiempo apremia, pero está aún a favor. Le toca a Cuba diseñar desde ya qué hacer para Francia y cómo enrumbar sus prioridades para los llamados deportes estratégicos, esos que soportan los pronósticos. Ya Japón demostró que no se trata de llenar capacidades, sino de ser eficiente con lo mejor que se pueda "construir" en este tiempo, tal como se logró en Tokio: 16 hombres, en una delegación de 69, conquistaron 15 preseas y el lugar 14.

En el lapso que media hacia la capital gala, algunas luces pueden aportar eventos en los que debe estar la cantera de la Olimpiada más próxima: los Primeros Juegos Panamericanos Junior, que están al doblar de noviembre; los Centroamericanos y los Panamericanos, estos dos últimos en el mismo año 2023, en San Salvador y Santiago de Chile, respectivamente.

O sea que, en este ciclo galopante y recortado, Cuba tendrá que ponerse muy bien las pilas. No solo le toca buscar la reconquista de su hegemonía regional en ambos eventos, sino hacer que las aspiraciones rumbo a París sean tan altas como la torre Eiffel.

La EIDE retoma sus atuendos

El principal centro formador del deporte en Sancti Spíritus reinicia sus actividades del curso escolar 2020-2021

Tras varios meses transformada en centro de aislamiento para atender casos asociados a la covid, la EIDE Lino Salabarría se prepara para retomar su misión como principal institución del alto rendimiento del territorio.

Roiman Figueredo Toledano, director de la escuela, explicó que, luego de la entrega, el centro se sometió a un fuerte proceso de higienización y Salud concedió la certificación como apto para iniciar el curso.

Explicó que de alguna manera la escuela inició el pasado 18 de octubre: "Los estudiantes de duodécimo grado se incorporaron a sus clases en la ESBU Ramón Leocadio Bonachea, de Olivos I, y queremos agradecer a la dirección de Educación y de la propia escuela por facilitar esta labor, así como la preparación metodológica de todo nuestro claustro de profesores mientras nos encontrábamos aún en función de la covid".

Refirió que el próximo 9 de noviembre a las ocho y treinta de la mañana los estudiantes desde sexto a duodécimo serán recogidos en sus puntos habituales y el miércoles 10 comienzan las clases, mientras los de tercero a quinto entran el día 15 porque aún les faltan dosis de la vacuna. "En cuanto al uniforme, será como se ha indicado para el resto de las enseñanzas; quien no lo tenga vendrá con ropa civil adecuada".

"En esta etapa para terminar el curso 2020-2021 lo fundamental será la parte docente y, en el caso de la parte deportiva, se hará un reajuste de los planes de entrenamiento acorde con este período, con énfasis en la preparación física general del atleta", recalcó.

La fuente significó que previo al reinicio del curso se han realizado reuniones de padres en todos los municipios a fin de informar detalles de la arrancada, los sistemas evaluativos y la continuidad de estudios.

Sobre este último tópico, uno de los más controversiales, el directivo enfatizó que todos los niños entran a la escuela para terminar el curso 2020-2021, pero para el curso 2021-2022 la matrícula, que ronda los 800 muchachos, va a variar.

"Han pasado dos años por la pandemia y, lastimosamente, hay deportes en que los niños cambian de categoría y no van a poder cumplir los requisitos, otros se han desfasado y hay que tener en cuenta que esto es un centro de alto rendimiento, la matrícula es por un curso escolar lectivo y, si el niño mantiene el estatus o rendimiento deportivo, va pasando de curso en curso.

"Por eso los meses desde noviembre hasta febrero se harán evaluaciones técnicas que nos da el alto rendimiento para ir definiendo estos temas con los niños, se van a realizar pruebas de eficiencia física según las características de cada deporte y así se definirá la matrícula del próximo curso".

Especificó que la subdirección deportiva tiene que ser rigurosa y plasmar en un documento la secuencia de cada atleta. "Mensualmente tiene que informar a los padres de por dónde anda su hijo, pues no puede enterarse en febrero que es baja". (E. R. R.)